

Una de las formas más comunes de contabilidad administrativa es la que maneja tres dimensiones: la presupuestaria, la financiera y el efectivo. Al enlazarlas, al mismo tiempo en el cual se conoce el estado de ejecución presupuestal, se conoce la utilidad del período y el efectivo generado. El presupuesto es mucho más que una herramienta financiera o de gestión. Contiene los saldos de apertura de la contabilidad presupuestaria. Además de proyectar los ingresos y egresos de un período, es posible presupuestar los activos, pasivo y patrimonio.

Tal como hoy es una verdad sostenida por los partidarios del <IR>, la planeación, la presupuestación y la contabilidad financiera de corto plazo, no ayudan a asegurar la sostenibilidad empresarial.

Por lo tanto, pronto estaremos presentando información en el marco de los planes y presupuestos de largo plazo, los cuales serán afectados por muchas causas externas y podrán ser objeto de múltiples ajustes durante su ejecución.

En el mismo orden de ideas, habrá un aseguramiento tanto del reporte integrado, como del sistema de información a largo plazo.

Habrá que repensar las herramientas de análisis, para que puedan manejar cifras de varios períodos y no solo de dos. Ganarán adeptos las gráficas, que permiten observar tendencias rápidamente.

Seguramente en Colombia el sistema mejorará simultáneamente la dimensión

tributaria, puesto que ésta tiene sus propias reglas de reconocimiento y medición.

Hay muchos contadores que piensan que el resultado de su trabajo debe ser los libros e informes, sin que su cliente reciba la base de datos respectiva. No puede ser así, puesto que los datos son propiedad del cliente y no del contador, el cual no los puede retener. Bien puede el profesional guardar una copia de su trabajo, a fin de dar cuenta de él cuando sea necesario. Obviamente el cliente debe tener acceso al o a los programas necesarios para editar esa base de datos, sacar copias de los informes anteriores, producir unos nuevos, según haga falta y hacer las exhibiciones que se produzcan conforme a la ley.

El desarrollo de los ERP, de las *suites*, es impresionante. Cada día se introducen novedades, tanto para recoger las nuevas reglas aplicables a la información, como para mejorar o introducir nuevos instrumentos computacionales. Muchas contabilidades modernas están enlazadas con bases de datos externas en las diferentes áreas de eso que ha dado en llamarse negocios, por ejemplo, con informes sobre valoraciones realizadas por expertos.

Mal hacen los que siguen concibiendo que por un lado está el presupuesto y por el otro la contabilidad. Se trata de un continuo de mucho mayor valor que los sistemas separados, unidos por “interfases”. El mundo moderno es de saldos inmediatos, pues de otra forma muchas cosas no podrían funcionar.

*Hernando Bermúdez Gómez*